

“Estos periódicos mínimos vuelan ágiles sobre los surcos”. Vínculos entre el *Boletín Titikaka* y revistas culturales ar- gentinas

María Lucila Fleming*

*Universidad Nacional de Salta- ICSOH-CONICET, Argentina

E-mail: lucilafleming@gmail.com

Recibido: 08/05/2024. Aceptado: 29/07/2024.

Como citar: Fleming, María Lucila. 2024. «“Estos periódicos mínimos vuelan ágiles sobre los surcos”. Vínculos entre el *Boletín Titikaka* y revistas culturales argentinas». *América Crítica* 8 (1): 109-116. <https://doi.org/10.13125/americanacritica/6173>

Abstract—The *Boletín Titikaka* was a publication that emerged in Puno in 1926 under the direction of Gamaliel Churata (Arturo Peralta), which constituted the main spreading source of the intellectual and editorial actions of the young people associated in the so-called Orkopata Group. At the same time, the magazine began to incorporate articles from intellectuals not only from the regional highland level or from the Lima area, but also had a large number of foreign contributors. In the same way, it searched to integrate an extensive relational network with cultural magazines from various cardinal points of our continent, forming a transborder religatory map. In this study, we gather the presence of the Argentine press in the pages of the Puno bulletin, in order to inquire about the nature of these connections and the main actors involved. Moreover, we analyze the discursive strategies used in the *Boletín* to build its insertion into a broad magazine circuit, which involves, in this particular case, not only Buenos Aires but also other non-capital alternative spaces. — *Boletín Titikaka, Gamaliel Churata, cultural magazines, network, Argentina.*

Resumen—El *Boletín Titikaka* fue una publicación que surgió en Puno en 1926 bajo la dirección de Gamaliel Churata (Arturo Peralta), la cual constituyó el principal medio de difusión de las acciones intelectuales y editoriales de los jóvenes nucleados en el llamado Grupo Orkopata. A su vez, la revista fue incorporando artículos de intelectuales no solo del ámbito regional serrano o limeño, sino que también contó con una gran cantidad de colaboradores extranjeros. De la misma manera, buscó integrar una extensa red relacional con revistas culturales procedentes de diversos puntos cardinales de nuestro continente, conformando un mapa transfronterizo religatorio. En el presente trabajo, recabamos la presencia de la prensa argentina en las páginas del volante puneño a fin de indagar sobre la naturaleza de dichas conexiones y los principales actores involucrados. Al mismo tiempo, analizamos las estrategias discursivas empleadas en el *Boletín* en pos de construir su inserción en un amplio circuito revisteril que involucra, en el caso que nos compete, tanto a Buenos Aires como a otros espacios alternativos no capitalinos. — *Boletín Titikaka, Gamaliel Churata, revistas culturales, redes, Argentina.*

INTRODUCCIÓN

Quien decidiera emprender una formación revisteril o editorial a principios del siglo pasado en el sur

peruano —pongamos por caso Cusco o Puno— y además quisiera que sus publicaciones llegaran a las capitales más cercanas, seguramente elegiría La Paz o Buenos

Aires como destinos idóneos. Sus periódicos podrían emprender viaje por tierra sirviéndose de las vías del Ferrocarril del Sur, que unía Cusco con Buenos Aires, y que pasaba en su trayecto por Puno, La Paz, el noroeste de Argentina, Córdoba y Rosario con mayor celeridad que la ruta terrestre desde Lima. En dirección inversa, diarios y revistas de Argentina llegaban antes que los provenientes de la capital peruana, conformando un circuito cultural e intelectual intenso en ambas direcciones (Kuon Arce et al. 2009)¹. De este modo, con mucha fluidez, se inició la consagración de Buenos Aires como un centro cultural al cual miraban las restantes regiones del continente, pues el contexto porteño² de esos años favoreció la construcción identitaria de la ciudad como una metrópoli cultural (Wechsler 2009). Esto a raíz del acelerado crecimiento urbanístico por el florecimiento de múltiples programas y grupos vanguardistas, y por el enorme caudal de publicaciones periódicas de diverso tipo que se acompañó con el aumento del público lector y de las nuevas técnicas de impresión industrializadas (Szir 2014).

Tal dinámica no pasó desapercibida en el vecino país peruano, el cual recibió el influjo de la prensa argentina que, como mencionamos, circulaba incluso más rápido que los diarios y revistas procedentes de Lima. Por ejemplo, el historiador Tamayo Herrera (1982) afirma que los escritores puneños de la década de los años 20 se encontraban fuertemente influenciados por la literatura originada en Buenos Aires, a quien llama la “Capital espiritual de la América del Sur” (: 332-333)³. Incluso, muchos escritores peruanos de la época encontraron mayores posibilidades de publicar sus libros en la capital argentina gracias a la acción de editoriales tales como El Inca, bajo la dirección de Roberto A. Ortelli; Samet, a cargo de Jacobo Samet; o aquellas asociadas a una revista como el caso de las ediciones Martín Fierro o Proa⁴.

En este contexto, en agosto de 1926 en Puno, un po-

blado semirural a los márgenes del lago Titicaca, surgía una publicación mínima, breve y volátil, pero de grandes aspiraciones continentalistas: el *Boletín Titikaka*, bajo la dirección de Gamaliel Churata (Arturo Peralta). Se trató de un boletín que, en sus inicios, tuvo la función de promocionar los libros de la Editorial Titikaka, la cual fue creada unos meses antes por el mismo grupo promotor autodenominado Orkopata. El *Boletín Titikaka* tuvo algunos cambios de nombre: en principio se llamó *Editorial Titikaka*. Boletín; luego, en agosto de 1927, se tituló *Boletín Editorial Titikaka* para, finalmente, terminar con en el nombre con el que pasó a la posteridad: *Boletín Titikaka*, a partir de diciembre de 1928 hasta su clausura en 1930. Los cambios de nombre y formato implicaron un despegue progresivo de la función primigenia de promocionar sus libros para pasar a ser una revista cultural de cuño andino-vanguardista en la que se debatían cuestiones literarias, artísticas, pedagógicas y políticas con colaboraciones regionales y foráneas. Todo este cúmulo de información, por lo demás muy útil para retratar un estado de época y reconstruir el campo intelectual puneño del momento, se desplegó en cuatro páginas más bien breves, en las que además se daba lugar a la inclusión de grabados y avisos publicitarios. El propio Churata manifestaba lo siguiente: “No se concibe ya la poesía y la verdad buenas en el luengo periódico académico, en el sillón muelle de la Biblioteca. La verdad al campo; la belleza a la vida. Estos periódicos mínimos vuelan ágiles sobre los surcos” (*Boletín Titikaka* febrero de 1929 en Mamani Macedo 2016a: 112).

El *Boletín Titikaka*, un artefacto en el cual se registran técnicas de diseño e impresión artesanales a raíz de la fuerte presencia de grabados en contraposición a las fotografías, las plantillas estandarizadas de diagramación de diseños de separación, o el tipo de organización en la página⁵, fue concebido para “volar ágil sobre los surcos”. Así, la pretensión de canje es constitutiva de la revista, “concebida ex profeso para permitir su circulación por correo a los diversos países del continente. No era una revista voluminosa, sino más bien una hoja literaria de fácil distribución que permitía su circulación a poco costo” (Tamayo Herrera 1982: 259). De la misma manera, algunas etiquetas ubicadas en lugares centrales del encabezado, tales como “Circulación continental”, “Sura-mérica”, “Tyawanaqu” o “Indoameriqa” demuestran un doble juego discursivo: una fuerte apuesta geolocalizada e identitaria, por un lado, pero con anhelos de “irradia-

1 “La antigua ruta que partía de Cuzco a Buenos Aires, pasando por Puno, La Paz, el Noroeste argentino y Córdoba, fue espacio idóneo para el trajinar de ideas por medios escritos como la prensa, revistas, exposiciones, representaciones teatrales, y circulación de artistas, que, de ida y vuelta, permitieron crear fuertes lazos de amistad e identidad entre estos pueblos y sus intelectuales” (Kuon Arce et al. 2009: 14).

2 Se denomina “porteños” a los habitantes de la capital argentina.

3 Caso similar detallan Kuon Arce et al. (2009) para el Cusco, ciudad en la que se dio un verdadero auge de publicaciones argentinas.

4 Entre los libros de peruanos aparecidos en Argentina, podemos mencionar *Antipoemas* (1927) de Enrique Bustamante y Ballivián; *Coca* (1926) de Mario Chabes; *Tu libro* (1922), *Química del espíritu* (1923), *Simplismo. Poemas inventados* (1925), *Descripción del cielo (Poemas de varios lados, contruidos por Alberto Hidalgo)* (1928) de Alberto Hidalgo; *Cantos del arado y de las hélices* (1929) de César Miró Quesada; o *La torre de las paradojas* (1926) de César Atahualpa Rodríguez.

5 Piénsese, por ejemplo, en la diferencia con revistas como *Martín Fierro* de Argentina o la propia *Amauta* de Lima, que circularon con un formato más asociado al periódico industrializado.

ción cultural” (Mamani Macedo 2016b: XII) y llegada a contextos no puneños, por otro.

RED REVISTERIL / RELIGACIÓN ¿TEXTUAL?

En términos generales, la crítica ha entendido que el *Boletín Titikaka* participó de una red de canjes con revistas del continente americano, en gran medida, y con otras del exterior, en menor escala⁶. Lo que ha llevado a que esta creencia se cristalice tiene que ver con un análisis textual del boletín puneño en el que se reseñan gran cantidad de revistas de la época, sobre todo en secciones específicas como “Nuestros canjes”, “Periódicos libros revistas comentarios” o “Signos de la raza”. Sin embargo, dichas menciones dan cuenta de la voracidad y acierto literario del comité editorial; y de la necesidad de estar al día con lo que sucede por fuera del territorio puneño (Fleming 2022). En palabras de Cynthia Vich, “el canje actuaba como una suerte de urbanización por correspondencia por medio de la cual el *Boletín* lograba salvarse de las condiciones periféricas reales de su ubicación geográfica” (Vich 2000: 208).

En esta oportunidad, intentamos matizar la idea de “canje” en el sentido de que dicho concepto implica un intercambio de elementos, es decir, que se sobrentiende que de la misma manera en la que llegaban las revistas a manos de los hermanos Peralta, el *Boletín* arribaba a los destinos mencionados en sus páginas. Por el contrario, como ya mencionamos en otra oportunidad (Fleming 2022), en esta publicación puneña se desplegó una serie de estrategias discursivas tendientes a construir una autoimagen de circulación y conexión que, al momento, no hemos podido constatar que fehacientemente se haya correspondido con revistas argentinas del momento. En este sentido, coincidimos con la propuesta de Arturo Vilchis Cedillo (2013)⁷, quien sostiene que las relaciones

entre el *Boletín* y otras revistas pudieron haberse dado a través de intermediarios.

En definitiva, adelantamos que en lo que atañe a las revistas argentinas, más que *redes revisteriles*, entendidas como vínculos de alianza o disputa *entre* revistas, en términos de Horacio Tarcus (2020), nos encontramos con *religaciones textuales*, es decir, con *nexos discursivos* montados por el *Boletín Titikaka* con diversas revistas y agentes intelectuales, como una manera de posicionarse en el *campo revisteril* (Tarcus 2020) de su tiempo, aunque en un trayecto de dirección unívoca. Entendemos por *religación textual*, entonces, a un tipo de vínculo discursivo que se despliega en la sintaxis de una revista, que no necesariamente es de doble circulación como en el caso de una red. Dichas conexiones tienen de base un cúmulo de sintonías intelectuales que se piensan en términos religatorios⁸, pero que se encuentran en el marco textual únicamente.

Los vínculos montados sobre el papel construyen en el *Boletín Titikaka* un mapeo transfronterizo de publicaciones del momento. En el caso argentino, se destacan algunos puntos geográficos que dan cuenta de los modos en que circulaban la prensa y los escritores del país en el extranjero. En efecto, son sectores asociados en gran medida al trayecto del Ferrocarril del Sur. Si bien no hemos encontrado aún menciones del volante puneño en la prensa argentina que le es contemporánea, sí es posible constatar algunas dinámicas relacionales con múltiples actores que juegan un papel más o menos relevante en la conformación de dichas religaciones textuales, tal como iremos desarrollando a lo largo de las próximas páginas.

6 Al respecto, consultar los estudios de Vich (2000), Tamayo Herrera (1982), Wise (1984), Espezuía Salmón (2007), Monasterios Pérez (2015), Mamani Macedo (2016b). Para un abordaje panorámico de la vanguardia peruana a través de sus revistas, ver el estudio de Yasmín López Lenci (1999), el cual delimita una constelación puntillosa de publicaciones a lo largo y ancho del país, con especial atención al rol de los grupos emergentes provincianos, pero sin desatender las tensiones con los discursos hegemónicos limeños. La autora se propone abordar los contextos de producción de las vanguardias peruanas a partir del estudio de las revistas literarias y culturales, ya que permiten observar con mayor claridad “el despliegue de diversas estrategias que emplean los grupos intelectuales para la creación de espacios articuladores de discursos, que son a su vez, organizadores de un público particular” (: 20).

7 Esta afirmación aparece en la nota al pie n° 169, correspondiente al capítulo “Orkopata grupo gestor del indigenismo y el Boletín Titikaka” (páginas 89-99) de su libro *Travesía de un itinerante* (2013),

como resultado de una investigación de la revista mexicana *Crisol*.

8 Entendemos “religación” en los términos de Susana Zanetti (1994), quien utiliza este concepto para mostrar los modos de vinculación entre los intelectuales del Modernismo, entre 1880 y 1916 principalmente, tales como los canjes de publicaciones periódicas, las comunicaciones vía correo o los viajes. La autora expone diferentes modos de religación que se efectuaron entre los intelectuales de la época, favorecidos por un quiebre del aislamiento como producto de los procesos modernizadores. Tal proceso religatorio cobra mayor visibilidad en determinados momentos coyunturales, como lo es, a nuestro entender, el de las vanguardias de principio de siglo XX. En ese sentido, consideramos que la noción de Zanetti tiene una gran potencia interpretativa que permitiría dar cuenta, en definitiva, de los vínculos sistémicos de nuestras literaturas. La puntualización que realizamos en esta oportunidad, y que nos lleva a agregar la adjetivación de religación “textual”, tiene que ver con determinadas estrategias discursivas de propaganda y, por ende, de búsqueda de legitimidad, impulsadas por grupos promotores de revistas, para generar una autoimagen de conexión religatoria con formaciones revisteriles radicadas en centros culturales hegemónicos.



Figura 1: Membretes “Circulación continental”, “Tyawanaqu” e “Indoameriqa” (*Boletín Titikaka* n°25 - Segundo tramo. Diciembre de 1928)



Figura 2: Membrete “Suramérica” (*Editorial Titikaka. Boletín* n°2 septiembre de 1926)

REVISTAS ARGENTINAS EN EL *Boletín Titikaka*

Más allá del dato concreto sobre dónde circuló la revista estudiada, es necesario tener en cuenta, como afirma Beatriz Sarlo, que las revistas forjan una geografía cultural dual, esto es, un “espacio intelectual concreto donde circulan y el espacio-bricolage imaginario donde se ubican idealmente” (Sarlo 1992: 12). De este modo, ambos espacios se encuentran en una vinculación estrecha o en tensión al ser muy distinta la geografía real de la deseada, a la cual se pretende llegar. Específicamente en el caso de Buenos Aires, entendemos que la inserción de referencias a la prensa de ese lugar en el *Boletín* cumplió la función adicional de poner al tanto al lector de lo que sucedía en uno de los centros capitalinos más importantes del momento. Así, una revista que podría ser pensada en términos más bien locales, por su fuerte apuesta identitaria andinista e indoamericana, se convierte en partícipe del escenario continental de renovación. Este no es un dato menor, pues otra puntualización constante en la crítica especializada tiene que ver con el hecho insólito de que haya surgido una revista con las características del *Boletín* en un lugar tan alejado, aislado, a tantos metros sobre el nivel del mar. Piensan como una proeza laudatoria que la publicación puneña haya podido conectarse con tantos puntos geográficamente distantes⁹.

El análisis de las incrustaciones de revistas argentinas en las páginas del *Boletín* nos revela algunos de los mecanismos montados por los promotores de revistas alejadas de los principales centros culturales en pos de acceder a determinados circuitos y redes legitimantes. El primero de ellos consiste en el recorte de fragmentos de otras revistas que luego son incluidos en el *Boletín*. Seguimos

la propuesta de “recorte” de Antonia Viu (2017), quien sostiene que dicho acto consiste en seleccionar, extraer y digerir un elemento “A” para ser exportado hacia otro medio de circulación que funcionaría como un soporte material nuevo. El elemento “B” resultante tiene una función de archivo, dado que remite al elemento anterior, pero ha sido modificado mediante el montaje. Viu argumenta que el recorte entre revistas es una práctica editorial moderna y asociada a la posibilidad de la reproducción. Ello permitiría “digerir y hacer circular a nivel simbólico y material distintas configuraciones de la cultura global” (: 15). Es el caso de la inclusión de una entrevista realizada al peruano Emilio Armaza por el diario argentino *Crítica* en enero de 1926, y que se reproduce en el primer número del *Boletín* en agosto del mismo año. Allí, Armaza realiza un estado de la situación de la literatura peruana del momento y dedica unas líneas a los hermanos Peralta, a quienes exalta a la par de César Vallejo y José María Eguren. En la misma nota, nombra a la revista limeña *Flechas*¹⁰, en la cual comparten espacio Alejandro Peralta y Oliverio Gironde. Churata, al trasponer esta entrevista en el *Boletín*, dice cumplir la

10 *Flechas*. Revista quincenal de letras surgió en Lima en 1924 bajo la dirección de Federico Bolaños y Magda Portal. Allí, en el número 3 de noviembre de 1924, en la sección “Poetas de América”, aparece un poema de Oliverio Gironde titulado “Corso” y se reseña *Veinte poemas para ser leídos en un tranvía*. Además, se menciona al escritor porteño en la nómina de colaboradores extranjeros. En el mismo número publica Alejandro Peralta su poema “Perdón”. En entregas posteriores, figuran otras colaboraciones de Peralta, pero no de Gironde. Cabe destacar que este último se encontraba en Lima en 1924 como parte de una “Gira intelectual”. Allí entabló amistad con Mariátegui y recopiló material para la revista *Martín Fierro*. Este viaje, sumado a la convivencia en el espacio textual de *Flechas*, puede haber servido para que tiempo después Peralta le remitiera su libro *Ande*, el cual recibió un breve comentario reproducido en el primer número del *Boletín*.

9 Ver, por ejemplo, Tamayo Herrera (1982), Wise (1984), Vich (2000), De Llano (2007).

misión continental de que las juventudes de Suramérica se conozcan entre sí.

Desconocemos la repercusión que esta entrevista pudo haber tenido en el ambiente porteño; sin embargo, sí es dato conocido el flujo de escritores y activistas políticos que radicaron en Buenos Aires de manera permanente o que solo estuvieron de paso. Tal como el caso del puneño Armaza, quien se encontraba en Buenos Aires en ese momento¹¹, y en donde participó, por ejemplo, de las sesiones de la famosa *Revista Oral* creada por Alberto Hidalgo en el sótano del bar Royal Keller, ubicado en la esquina de Corrientes y Esmeralda. Entre los asistentes a la mencionada sesión de la *Revista Oral*, se encontraban los arequipeños Mario Chávez y César Atahualpa Rodríguez¹², ambos colaboradores de *Flechas*.¹³ Mario Chávez (o Chabes) había publicado sus poemas en el último número de la revista *Proa* (enero de 1926) los cuales fueron incluidos en *Índice de la nueva poesía americana*, antología realizada por Hidalgo, Borges y Huidobro, y reseñada en el *Boletín*. En Buenos Aires, además, se publicó su libro *Coca* en 1926 y fue colaborador del diario *Crítica*.

A estos nombres debemos sumarle los de aquellos jóvenes exiliados en 1923 por el gobierno de Augusto B. Leguía, ya que encontraron en Buenos Aires un sitio para articular las “células” de lo que un año después sería el APRA¹⁴: Luis Heysen, Enrique Cornejo Koster, Manuel Seoane, Oscar Herrera, Eudocio Ravines, César Miró Quesada. Manuel Seoane, intelectual de gran presencia en el *Boletín Titikaka*, se incorporó a la redacción del diario *Crítica*¹⁵, a la vez que participó activamente de *Renovación*, órgano de la Unión Latino-Americana. Esta última revista es reseñada por Churata en el número de enero de 1929 de la publicación puneña¹⁶.

11 En 1917, Churata emprende viaje al Sur y llega a Buenos Aires, desde donde manda una carta reproducida en el número 2 de la revista *La Tea*. No se tienen mayores datos sobre esa breve estancia, pero sí se sabe que luego parte hacia Bolivia, lugar en el que funda *Gesta Bárbara*.

12 *La torre de las paradojas* de César Atahualpa Rodríguez y *Falo* de Emilio Armaza fueron publicados en Buenos Aires en 1926. Todos estos libros fueron reseñados en el *Boletín*.

13 Gran parte del periplo de los jóvenes poetas peruanos que reseñamos en este apartado fue reconstruido por Silvia Graziano (Graziano 2014; Graziano 2015).

14 Los exiliados apristas arribaron principalmente a París, Buenos Aires y México. Existe abundante bibliografía al respecto, pero asociado al caso que nos compete, sugerimos revisar Vilchis Cedillo (2010).

15 En *Crítica* también colaboraba el peruano Federico More, quien envía un comentario sobre *Ande* reproducido en el primer número del *Boletín*.

16 “La Unión Latino-Americana, se propone desplazar frente al im-

La reseña de revistas es otra manera en la que se asientan las religaciones textuales. El hecho de seleccionar una publicación para ser relocalizada y dada a conocer por un público diferente implica, en principio, que esta es considerada como valiosa por el comité editorial de la revista de destino. Son raros los casos en los que se realiza una crítica negativa; más bien, abundan los ejemplos de palabras laudatorias hacia revistas amigas o posicionadas en un mismo espectro ideológico al interior del campo revisteril.

En el *Boletín Titikaka* se reseñan revistas porteñas como *Martín Fierro* (Director: Evar Méndez), *Orientación* (Director: José Eugenio Compani), *La Gaceta del Sábado* (Directores: S. Piantanida y R. Palmieri), *Tribuna del Magisterio* (Órgano de la Confederación Nacional de Maestros), *Cartel* (Director: J. Samet), *Pulso* (Director: Alberto Hidalgo), *Áurea* (Director: Sixto Martelli), *Nativa* (Director: Julio Díaz Usandivaras), *Síntesis* (Director: Nartín Noel); o las rosarinas *Ahora* (Director: Fausto Hernández) y *La Gaceta del Sur* (Director: Armando Cascella). Si bien es imposible desentrañar en esta instancia cada nodo relacional, sí notamos algunas figuras que se destacan (y se repiten) de revista a revista, y que pueden ser tenidos como intermediarios que permitieron la llegada de las publicaciones reseñadas a territorio puneño¹⁷. Entre ellas, los agentes de revistas jugaron un rol fundamental, tal como el caso de los peruanos Alberto Guillén o Roberto Mac-Lean. Recordemos que el propio Churata ejercía de corresponsal de *Amauta*. A la par, destacan aquellos intelectuales que radicaron en Argentina y que no solo colaboraban en revistas de ambos países, sino que también articulaban acciones culturales y editoriales: Alberto Hidalgo, Federico More y todo el grupo de exiliados apristas.

Otro sector nuclear está conformado por aquellos *pin-*
tores religadores (Fleming 2020) que realizaban viajes a

perialismo anglosajón el predominio del espíritu latino de América. Se explica así su nombre. Pero el nombre es lo de menos. Esta asociación de hombres austeros asume en sus actividades la responsabilidad moral del Continente y labora con mucho tesón por alcanzar la mayor eficacia de las campañas libertadoras. “Renovación”, es el órgano de la Unión, que preside un luchador de maduros prestigios: el doctor Alfredo Palacios. Por cierto que Manuel Seoane sabe timonar “Renovación” con excelente talento dándole el cálido fervor que, personalmente, pone en cuanto conquista el interés de su espíritu. “Renovación”, en suma, es una nueva y alta tribuna del pensamiento indoamericano” (*Boletín Titikaka* enero de 1929 en Mamani Macedo 2016a: 108).

17 De la misma manera, resulta interesante constatar la sección de “Canjes” de otras revistas peruanas del momento, pues allí encontramos muchas coincidencias con el *Boletín Titikaka*. Esto, desde luego, revela cuál era el material argentino que circulaba y quiénes eran sus agentes.



Figura 3: Reproducción de la entrevista realizada a Emilio Armasa (*Editorial Titikaka. Boletín n°1 agosto 1926*)

la zona andina peruana, boliviana y argentina, pero que también circularon por las capitales en las que montaron muestras y participaron de escuelas de arte: el peruano José Sabogal, el cordobés José Malanca —por lo demás, amigo cercano de Churata— o el rosarino Alfredo Guido¹⁸. Por último, debemos sumar la función desempeñada por escritores argentinos que demostraron un afán de religación continental, y que desplegaron sus acciones en muchas de las revistas culturales reseñadas en el *Boletín*, tales como Evar Méndez, Martín Noel o Fausto Burgos.

CONCLUSIÓN

El análisis de los modos en que las revistas argentinas se hacen presentes en el *Boletín Titikaka*, que hemos resumido en estas páginas, nos demuestra, en principio,

18 Alberto Petrina (2014) y muchos historiadores del arte no dudan en manifestar que, en materia artística, existió un verdadero movimiento indigenista panandino que integró también a la Argentina y del que participaron los artistas mencionados (*vid.* Amigo 2014; Kuon Arce et al 2009).

de qué manera aquellas ingresaban en el país peruano, en gran medida gracias a los recorridos del Ferrocarril del Sur. Las circulaciones eran habilitadas por actores clave quienes, de un lado y del otro, funcionaron como intermediarios, a la vez que ejercían sus propias acciones culturales, editoriales o revisteriles. La nómina es extensa, aunque hemos intentado, al menos, apuntar algunos nombres para futuras investigaciones.

Los datos recabados nos llevaron a preguntarnos acerca de cuáles fueron las modalidades *religadoras* (Zanetti 1994) entre formaciones revisteriles con condiciones de producción tan disímiles en términos geopolíticos. Asimismo, nos permitió reflexionar sobre la naturaleza de las líneas relacionales buscadas por los promotores del *Boletín Titikaka* con revistas culturales argentinas que le fueron contemporáneas, y qué sucede cuando estas incluso no son de doble circulación. Llegados a este punto, ante la ausencia de menciones del boletín puneño en la prensa argentina, se tornó evidente que nos encontrábamos ante un mecanismo de montaje relacional, debido a que los vínculos patentes en él no tenían una correspon-

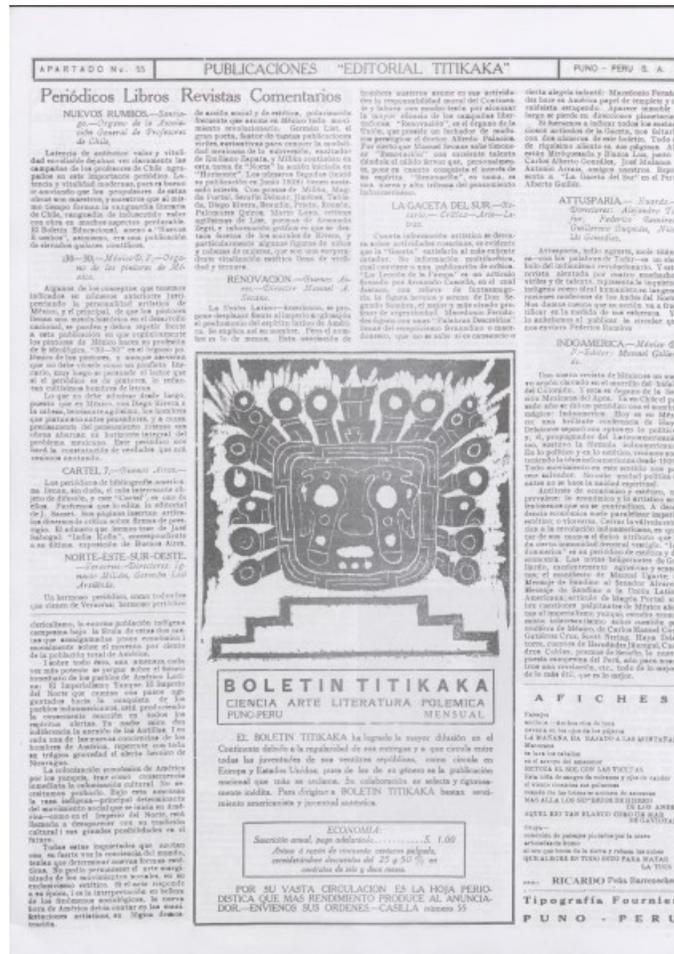


Figura 4: Sección “Periódicos Libros Revistas Comentarios” (*Boletín Titikaka* n°26-Segundo tramo. Enero 1929)

dencia en el universo textual de la prensa periódica de Argentina. Por todo lo anterior, creemos que la categoría de *religación textual* se ajusta en mayor medida al caso estudiado.

Ahora bien, la religación textual se llevó a cabo en el *Boletín* a través de dispositivos discursivos como el recorte, tal como el caso de la entrevista realizada a Emilio Armaza en *Crítica* o los múltiples comentarios sobre el libro *Ande* de Alejandro Peralta que plagaron las páginas de la revista durante el primer año¹⁹; o también las reseñas de “revistas amigas” que despliegan un mapa relacional en el que algunas figuras empiezan a perfilarse como los intermediarios del *Boletín*, y quienes fueron los que propulsaron la llegada de la prensa argentina a manos de los hermanos Peralta. Como correlato, estos dispositivos discursivos de montaje generan la percepción de que el *Boletín* tuvo una amplia circulación continental y un arraigo relacional con revistas de diverso origen. Dicha imagen de circulación, de ruptura de las barreras

geográficas serranas y de las condiciones “marginales” en términos geopolíticos y culturales, se cristalizó en los abordajes críticos realizados sobre la publicación puneña. Esto nos lleva a concluir que las estrategias discursivas montadas por los hermanos Peralta fueron de un gran acierto.

REFERENCIAS

De Llano, Aymar. 2007. “Boletín Titikaka: vanguardismo a 3800 metros de altura”. *CELEHIS- Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas* 16 (18): 139-51.

Espezúa Salmón, Dorian. 2007. “Vanguardismo andino en el Boletín Titikaka (1926-1930)”. *CELEHIS- Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas* 18:219-45.

Fleming, María Lucila. 2020. “Religaciones andinas: vínculos estético-ideológicos entre Puno y el NOA durante la primera mitad del siglo XX”. *Cuadernos del CEL IV* (8): 76-84.

Fleming, María Lucila. 2022. “Estrategias de autolegitimación e intervención del Boletín Titikaka (Puno, Perú, 1926-1930) en el campo rivisteril de su tiempo”. *CELEHIS* –

19 Este tema lo analizamos con mayor profundidad en un artículo anterior (Fleming 2022).

- Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas* 31 (44): 49-59.
- Graziano, Silvia. 2014. “Exilios, vanguardias y regionalismo: presencia de escritores y artistas plásticos argentinos en el Boletín Titikaka”. *Ponencia presentada en el V Congreso CELEHIS. Mar del Plata. Noviembre de 2014.*
- Graziano, Silvia. 2015. “Exilios, vanguardias y continentalismo: presencia de escritores argentinos en el Boletín Titikaka”. *Ponencia presentada en el XVIII Congreso Nacional de Literatura Argentina. Octubre de 2015.*
- Kuon Arce, E., R. Gutiérrez Viñuales, R. Gutiérrez y G. M. Viñuales. 2009. *Cusco- Buenos Aires. Ruta de intelectualidad americana (1900-1950)*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres.
- López Lenci, Yazmín. 1999. *El laboratorio de la vanguardia literaria en el Perú*. Lima: Horizonte.
- Mamani Macedo, Mauro, ed. 2016a. *Boletín Titikaka. Edición Facsimilar*. Lima: Lluvia Editores y Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.
- Mamani Macedo, Mauro. 2016b. “El Boletín Titikaka: Tinkuy e irradiación cultural”. En *Boletín Titikaka. Edición facsimilar*, editado por Mauro Mamani Macedo, 7-17. Lima: Lluvia Editores y Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.
- Monasterios Pérez, Elizabeth. 2015. *La vanguardia plebeya del Titikaka. Gamaliel Churata y otras beligerancias estéticas en los Andes*. La Paz: IFEA Plural Editores.
- Sarlo, Beatriz. 1992. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”. *América: Cahiers du CRICCAL. Le discours culturel dans les revues latino-américaines, 1940-1970*, n.ºs 9/10, 9-16. <https://doi.org/10.3406/ameri.1992.1047>.
- Szir, Sandra. 2014. “El Sud Americano. Notas para una historia material y visual de la prensa periódica ilustrada en el siglo XIX”. En *Tramas impresas. Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*, editado por Alejandra Mahile y Geraldine Rogers Verónica Delgado, 80-96. Buenos Aires: Edulp.
- Tamayo Herrera, José. 1982. *Historia social e indigenismo en el Altiplano*. Lima: Ediciones Treintaitrés.
- Tarcus, Horacio. 2020. *Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revistas*. Temperley: Tren en movimiento.
- Vich, Cynthia. 2000. *Indigenismo de vanguardia en el Perú. Un estudio sobre el Boletín Titikaka*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vilchis Cedillo, Arturo. 2010. “Boletín Titikaka (1926-1930): literatura y política en el corazón de los Andes”. En *Revistas Literarias en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, editado por Regina Crespo, 149-75. México: Universidad Nacional Autónoma de México Ediciones Eón.
- Vilchis Cedillo, Arturo. 2013. *Travesía de un itinerante*. Puno: Universidad Nacional del Altiplano.
- Viu, Antonia. 2017. “Culturas lectoras, recortes y colaboración en las revistas culturales Repertorio Americano y Babel”. *Revista de Humanidades*, n.º 35, 159-84.
- Wechsler, Diana. 2009. “Buenos Aires: la invención de una metrópolis cultural”. En *Historia Crítica de la Literatura Argentina*, editado por Celina Manzoni, 285-310. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Wise, David. 1984. “Vanguardismo a 3800 metros: el caso del Boletín Titikaka”. *Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú* 30/31:257-69.
- Zanetti, Susana. 1994. “Modernidad y religación: una perspectiva continental (1880-1916)”. En *América Latina: palavra, literatura e cultura*, editado por Ana Pizarro, 489-534. Sao Paulo: Campinas-UNICAMP.